



EDICIONES ANTERIORES

- Edición actual
- Índice
- En Portada
- Las razones del domingo
- Días extraños
- Artículos
- Negocios
- Fronteras
- Tendencias
- Cultura
- Los conjurados
- La hora del lobo
- Mil cosas más
- Preguntas para joder al vecino
- Respuestas para joder al vecino
- De salida
- El santo oficio
- Conversaciones Privada
- Ciencia y tecnología
- Medius Operandi
- Pepe el toro es inocente

**Buscador:**



[Privacidad](#)  
[Aviso Legal](#)

MILENIO SEMANAL      DIRECTORIO      ENLACES      TARIFAS      CONTACTO

**EN PORTADA**

Por Jeanette Becerra Acosta



país del norte

**La mirada de Washington**

Los resultados de las elecciones del pasado 6 de julio, superaron expectativas y pronósticos en Estados Unidos. A partir de ese día, se comenzó a ver a algunos políticos mexicanos con otros ojos; sin duda, se trata de una mirada puesta en el proceso electoral del 2006, donde personajes como Andrés Manuel López Obrador y Roberto Madrazo son observados, paradójica y respectivamente, como los aspirantes más viables de la derecha e izquierda del

Después del pasado proceso electoral, la novedad, en cuanto a percepción, parece ser que Washington ha comenzado a ver de otra forma al jefe de Gobierno capitalino, Andrés Manuel López Obrador, “el gran triunfador de los comicios —coinciden—, como una posibilidad real de convertirse dentro de tres años en el sucesor de Vicente Fox Quesada.

En un cambio totalmente inesperado y asombroso, los conservadores de una derecha a ultranza, ya no critican su ideología y tampoco minimizan sus credenciales “izquierdistas” y “populistas”. Ahora, lo definen como un “político pragmático”, el único líder que logró destacar durante los últimos tres años porque cumplió más que ningún otro con sus compromisos en el Distrito Federal, una de las ciudades más grandes e importantes del mundo.

Al margen de las altas calificaciones y elogios de su gestión, en artículos y reportajes publicados en diarios y cadenas de televisión en EU y Gran Bretaña, López Obrador se convirtió en el candidato viable para uno de los más importantes bastiones de la derecha en Washington, The Heritage Foundation, muy cercana a la Administración Bush, que ante una posible victoria del perredista en 2006, reconoció que a pesar de que no se puede negar que existe cierta “preocupación justificable”, lo cierto es que podría, convertirse en uno de esos “nuevos líderes”, como Lula, de Brasil, que sin abandonar sus posiciones de izquierda, comprenden los efectos globalizadores y parecen estar dispuestos a apoyar la creación de mercados libres que permitan romper con los grandes monopolios familiares que han dominado la región durante décadas.

Por su parte, el reconocido “gurú de la izquierda gringa”, como se autodefine, Larry Birns, director del Consejo de Asuntos Hemisféricos (COHA), personaje favorito de diarios como The New York Times, The Washington Post y Los Angeles Times, así como de las cadenas ABC, CBS, NPC, CNN y BBC, que lo respetan y distinguen como una autoridad en asuntos latinoamericanos, expuso su teoría un tanto contradictoria ya que consideró que el PRI está colocado en una mejor posición para arrebatar Los Pinos al PAN dentro de tres años. “La base política del PRD, es demasiado estrecha en este momento como para pensar en López Obrador como un contendiente serio para las próximas elecciones presidenciales en México.”

**AMLO en todas partes**

No cabe duda que con cierta reticencia y a veces con un cambio repentino de la práctica a “temas fundamentales” que decidieron los resultados el pasado domingo, sobre todo el “histórico abstencionismo”, analistas en EU y el ex embajador de México en Washington y Naciones Unidas, Jorge Montaña no lograron desprenderse del todo de un análisis de las perspectivas de López Obrador para 2006, un tema que se discute abierta y seriamente en casi todos los medios de comunicación del llamado Primer Mundo.

Desde Washington y California, en una serie de entrevistas realizadas por MILENIO Semanal vía telefónica, destacados “mexicanólogos”, un líder de los hombres de negocios “globalizadores” que operan en la frontera norte y un embajador con amplia experiencia en asuntos bilaterales, analizaron el presente, pero también los desperdicios de una marea electoral que a decir de Birns, “fue devastadora”, un golpe muy duro para Fox, y la “muerte de

Acción Nacional” por lo menos en los próximos seis años.

“Lo que inició como una pendiente durante los tres primeros años del régimen foxista, aun por la falta de cooperación del Congreso para consolidar su programa de reformas, el hecho es que la victoria del PRI sobre el PAN, y el que el PRD arrasara en el DF, coloca al mandatario del llamado cambio en una posición un tanto aislacionista”, aseveró Birns. Igual que casi todos los demás analistas, coincidió en que sus posibilidades de lograr que la nueva composición de la Cámara de Diputados acepte negociar sus reformas, muchas totalmente impopulares son prácticamente nulas.

El líder de un importante número de estadounidenses que se consideran de “izquierda”, que los hay y que viven en diferentes países de América Latina, y en México en San Miguel Allende y ciudades de Jalisco y Oaxaca, confirmó que Fox, que se quedó sin el poder real, es decir en calidad de “pato lisiado” (lame duck), dedicará los próximos tres años a cultivar una relación más vigorosa con Brasil, Argentina y Chile, y desde luego a buscar su “lugar en el panteón histórico-político de México”.

Desde su punto de vista, el PRI aprendió su lección con la derrota en el 2000, año en el que se había convertido en una fuerza política demasiado inclinada al centro-derecha, con posiciones “casi idénticas a las del Partido Republicano”, lo que no le auguraba ninguna posibilidad de considerarse presidenciable para dentro de tres años. Sin embargo, en este momento, con las victorias del domingo pasado (6 de julio), puede desarrollar una estrategia desde una perspectiva de izquierda contra Fox y el PAN, lo que lo colocaría en posición de ser “el presunto triunfador en 2006”.

Desde luego, Birns no soslayó la importancia de El Peje en el espectro político mexicano de los próximos tres años, pues es un hombre que definitivamente tiene una “personalidad muy atractiva”, y lamentó las pocas posibilidades de que el tricolor haga a un lado intereses partidistas personales y opte por intentar conformar una coalición con el PRD, para nominar juntos al candidato presidencial de 2006, que no sería otro que López Obrador. “Ése sería el mejor prospecto para que el PRI emergiera, sin ninguna duda victorioso de ese proceso. Crec que es lo mejor que podría hacer”.

—¿Es factible que el PAN logre reestructurarse, corregir sus errores y resurgir de nueva cuenta dentro de tres años?

“Los comentarios en Washington, entre quienes seguimos muy de cerca estos asuntos, pensamos, por ejemplo, que la pérdida del PAN en Nuevo León y de un número demasiado importante de escaños en la Cámara de Diputados, es evidencia de que la era de Acción Nacional está prácticamente terminada”. Agregó que después de todo, Fox “nunca fue un buen panista”, prefirió actuar de manera independiente, y fue precisamente esta falta de institucionalidad lo que más lo afectó.

El PRI en cambio, fue lo suficientemente sabio para analizar muy bien a Fox y darse cuenta que no lo podía atacar desde una posición de derecha, porque eso significaría inclinarse a ún más hacia el otro lado... el PRI actuó como una especie de “fuerza izquierdista renacida”, lo que probablemente inspiró una estrategia electoral muy ingeniosa y hábil que seguramente le redituará grandes beneficios en 2006, siempre y cuando las cosas continúen como están ahora, subrayó Birns.

#### **El factor López Obrador, en la derecha de EU**

La Fundación Heritage no niega sus orígenes y su ascenso al poder e influencia a partir de Ronald Reagan, luego de Bush padre y ahora con su hijo George W. Sus analistas han insertado la ideología de la derecha ultraconservadora en las plataformas políticas del Partido Republicano. Por tanto, las declaraciones de Stephen Jonson, encargado de la sección latinoamericana de ese think-tank, fueron una inesperada sorpresa cuando aceptó, sin mayores evasivas la viabilidad de un candidato del PRD para la presidencia de México en 2006.

Antes de hablar de López Obrador, Jonson afirmó que la nueva composición de la Cámara de Diputados no cambiará mucho la situación del presidente Fox en cuanto a la aprobación de sus propuestas legislativas ya que durante los últimos tres años, México empezó por primera vez a darse cuenta que las cosas ya no son como antes y que tiene un Congreso independiente del Ejecutivo capaz de “no quitarle el freno” a un cambio (tema de campaña del PAN), que va contra la voluntad de las mayorías.

“Creo que no se van a dar muchos cambios porque la nueva composición del Congreso dificultará aún más las alianzas entre el PAN y el PRI, sobre todo si este último va al rescate de la Presidencia. Podría ser más factible que el tricolor y el PRD se pusieran de acuerdo con

ciertas estrategias, sin embargo no pienso que esto será un hecho contundente en lo que se refiere al espectro de asuntos políticos que interesan en lo particular a cada uno de los partidos”, agregó Jonson.

El analista, señaló que el error más grave que cometió Fox fue hacer demasiadas promesas que nunca pudo cumplir, pues en lo que llamó la “nueva era de la democracia”, el Presidente no debe comprometerse a ofrecerle al pueblo soluciones que sólo crean falsas expectativas, como sucedió en México. “Lo que pude hacer, es crear el ambiente conjuntamente con el Congreso, para que puedan florecer, algo que nunca sucedió y que es evidente que llevó a los mexicanos promedio a manifestar su decepción votando contra el PAN o manifestándose al abstenerse de votar, porque esta vez buscaban nuevas propuestas e ideas en lugar de apostar todo a la personalidad de un individuo, como sucedió en el 2000.”

—¿Qué espera Heritage para 2006, el resurgimiento de un nuevo PRI “vuelto a nacer”, como dijo Birns, o considera que López Obrador tiene posibilidades reales de ganar?

Respondió de inmediato y dijo que no tienen la menor duda que López Obrador “podría llevarse el día”, es decir ganar las elecciones presidenciales dentro de tres años, porque tiene ideas y hasta ahora cumplió con las expectativas de los capitalinos. Prueba de ello es que el DF se pintó de amarillo...

—¿Cómo reaccionaría Estados Unidos, sobre todo la derecha conservadora con la elección de un candidato presidencial en México de izquierda, populista y del PRD?

—De alguna manera, creo que sería visto con un cierto tipo de preocupación justificada, pero por otra parte creo que en estos tiempos ya no significa mucho eso de ser de izquierda o de derecha, ya que hay maneras de seguir en la izquierda populista y aceptar simultáneamente el proceso irreversible de la globalización, como en el caso de algunos líderes de FMLN de El Salvador, que no por abrirse al libre mercado hicieron a un lado sus convicciones.

Para Jonson, igual que para otros expertos, uno de los primeros debates en el próximo Congreso, será el de las reformas del Estado, con objeto de que para el 2006 los líderes partidistas ya no puedan elegir a los candidatos por dedazo y permitan que sea la ciudadanía la que determine quiénes serán sus representantes. “Cuando esto suceda, empezaremos a ser testigos de que el pueblo dejará de abstenerse porque su decisión en las urnas la tomará a partir de la lealtad a sus distritos y de los debates, en lugar de ir a sufragar por la personalidad de un aspirante sin la capacidad necesaria para responderle”.

#### **Dos mexicanólogos y las elecciones**

Para Armando Peschard, director del “Proyecto México”, del Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS), al igual que para Ken Morris, director de la Asociación de Negocios Transfronterza con sede en San Diego, que representa a más de 25 empresas comerciales y políticas, la fuerza de López Obrador creció de manera impresionante el pasado 6 de julio y tampoco descartan sus aspiraciones de alcanzar la Presidencia en 2006.

No obstante, resaltaron que para que pueda triunfar en 2006, deberá repetir la hazaña de Fox hace tres años que logró captar el sufragio más allá del voto duro y la imaginación del electorado mexicano. Uno de los obstáculos que ven para su victoria, es que sólo es conocido y muy popular en el centro del país y sus alrededores y casi imperceptible en el resto del país, sobre todo en el norte, algo que se puede solucionar si empieza a viajar, a darse a conocer y hacer proselitismo como parece que ya lo hace el secretario de Gobernación, Santiago Creel.

Los analistas en EU, destacan también que el hecho de que Andrés Manuel López Obrador fuera el verdadero triunfador del 6 de julio, no significa que el PRI no tenga la gran oportunidad de recuperar la Presidencia dentro de tres años. Pero su análisis en este sentido tiene que ver en gran medida con el candidato que elija el tricolor para competir. Ninguno mencionó a los “posibles” por sus nombres, sin embargo aceptaron que ni Roberto Madrazo c la profesora Elba Esther Gordillo tienen el apoyo del pueblo mexicano para llegar a Los Pinos. “No son candidatos populares y la gente desconfía de ellos”, coincidieron a condición de omitir sus nombres.

“Para el PRI, ése es uno de sus mayores retos, primero consolidarse y luego llegar a un consenso con respecto al candidato que quieren postular, alguien a quien el pueblo le tenga confianza y respeto. Después, será necesario que desarrollen una buena estrategia que los fortalezca lo suficiente como para poder ganar las elecciones presidenciales. Son retos fundamentales que tiene el tricolor, pero falta ver si pueden alcanzarlos”.

Por su parte, Peschard sintetizó que no obstante la popularidad del perredista López Obrador, que tal vez no lo conozcan mucho en México, pero sí en muchos países del mundo, donde

incluso lo llaman “el Lula mexicano”, le parece demasiado prematuro empezar a futurear para el 2006, aunque ya empiecen a asomar las cabezas posibles aspirantes. Aún faltan las elecciones el año que viene de diez gubernaturas que podrían cambiar la geografía política del país y muchas otras cosas que bien podrían cambiar el panorama que existe hoy al que pudiera estar vigente en julio de 2006.

Todos los aspirantes y partidos que contendrán dentro de tres años, deberán tomar en cuenta que el pueblo mexicano prefirió abstenerse a ir a las urnas, y podría suceder en 2006, si las cosas no cambian radicalmente. En opinión de los analistas, el voto de castigo fue más bien para los partidos políticos en general, porque el electorado creyó en el famoso cambio que “con o sin freno” nunca llegó. Los políticos olvidan, pero no los mexicanos que “prefirieron sentarse a ver el partido de fútbol México-El Salvador, que ir a votar “¿por quién?": el PRI y el Pemexgate; el PAN y los Amigos de Fox, los escándalos financieros del PSN y de la Iglesia católica; los comerciales del Presidente, incitándolos a votar por el PAN... Los mexicanos están preparados para tomar sus propias decisiones, por eso mejor prefirieron quedarse en casa y disfrutar de su libertad de decisión y expresión. “Ésa es la verdadera democracia”.

#### **Opiniones de un diplomático**

Para el ex embajador de México en Washington, Jorge Montaña, a quien mencionamos algunas de las opiniones vertidas a este semanario desde EU, con respecto a López Obrador, “los observadores extranjeros parecen no haberse dado cuenta en su análisis de los pasados comicios, que México pasa por un proceso completamente nuevo que de pronto descubrió que ya puede, libremente expresar su inconformidad ante lo que estimó un falta de respuesta a muchas promesas incumplidas”.

Habló del abstencionismo acerca del que opinó que fue señal de que existe un “gran cansancio”, un “gran agotamiento” y mucha decepción por la falta de propuestas y programas y los cuantiosos gastos en desmedidas campañas de publicidad que congelaron al electorado y lo confundieron entre tantos partidos pequeños —once en total— junto con los tres grandes, lo que al final derivó en una total falta de interés. “Me parece muy importante esa tendencia de los analistas de EU que aseveran que el gobierno de Fox se acabó y que el Presidente es un pato lisiado que ya no tiene hacia dónde hacerse y por eso es mejor empezar a hablar del 2006. Creo que aquí hay una falta de madurez para entender que nosotros estamos en una etapa distinta y que éste es otro país, no EU”, Agregó que en el vecino país se quedaron con la idea que lo único que cambió el 2 de julio de 2000, fue la Presidencia, sin embargo “han cambiado muchas otras cosas”.

Ejemplificó que el Congreso es diferente y la actitud de diputados y senadores también, aunque reconoció que la relación entre el Ejecutivo y el Legislativo fue muy mala al no ser capaces de encontrar un código de comunicación, además que el Presidente mostró un gran desdén por el Congreso, al que consideró una fuente de menosprecio, como si la administración Fox hubiera sido la “única ganona” de 2000.

—En el extranjero, sobre todo en EU, Andrés Manuel López Obrador es hoy el favorito, incluso de la derecha en Washington para suceder a Fox, ¿Qué opina sobre el particular?

—La influencia de López Obrador y el contraste que ocurrió en los últimos tres años, lo ha fortalecido, sobre todo con su manera de gobernar tan pragmática que le permitió llevar a cabo proyectos que dan resultados muy directos a los residente del Distrito Federal. En este sentido, si el PRI y el PAN tienen aspiraciones a la Presidencia en 2006, deben gobernar para disminuir ese contraste que dará mucha más fuerza al perredista.

—Como ex embajador en Estados Unidos, ¿cree que Washington aceptaría un mandatario de izquierda en México?

—Más allá del candidato, EU sabe que el presidencialismo de antes ya no existe en México, entonces, cualquiera que llegue a Los Pinos en 2006 no tendrá el peso y el poder de antaño, cuando el mandatario era un emperador. En la actualidad, el Ejecutivo es un actor político dentro de una balanza de poder entre el Ejecutivo y el Legislativo.

*El acento en política y mil cosas más*